

Apenas la rabia te rueda a su ronda síncopa en ese rondel  
/ rabia en rabo dijiste todo terso estupor: ¿vas a volver al  
truco atragantado de sentido? / y en ese caso ¿cuál te fuere a  
la medida si en el abismo rabioso asciende solícito? / nadie  
atraviesa el rondín nadie amuralla tus volteretas del lenguaje:  
esto tan banal asusta engracia arcadia acima su pozo solo  
desvalidamente solo / porque a la tinta encubierta en tu  
rabiosa simiente no se le busca las tres patas: entiende: no se  
extravió una de cuatro en tu raudal a chorros: ni bien dejaste  
un rabiar atascado

saltó  
la  
liebre

(De *Arquitrabe*, Montevideo, Paréntesis Editora, Colección Aedas 2010,  
p. 9)

### **Asunción de ti**

Si leemos:

*No tuvieron estrofas sino lágrimas / ¿cómo te la llevo, José Asunción?*

Ese marecito de llanto bogotano: ¿quién te aguanta luego? /

Solícito lector:

abreva abraza abre las puertas: percibe canturrea llora abreva /

no hay ecos del tiro certero dibujado en el corazón

ni salto al vacío ni abismo ni basura urbana junto al

contenedor / junto a la ochava apenas ruge esta Montevideo

de peluche

esta Montevideo nocturnal en vísperas

del disparo en la Candelaria

de tu suicidio inútil

(De *Arquitrabe*, Montevideo, Paréntesis Editora, Colección Aedas 2010,  
p. 30)

**a.**

SI ese aroma a pinares llegare de esta infancia si anduviese el recuerdo más cauto de puntillas como si la memoria no caducara como si la huesa silencio sin entrañas como si tendría cenizas y sentidos / salvada así la contradicción de hallar a mi padre sin su enjutez enferma sin su osario un padre mío atesorado en el tiempo común de nosotros / Rota ya la flagrante infancia y rotos ya sus albores / padre padre en la redundancia mejor de su regreso  
Parece ser que sólo el verso regresa versura sólo a él la inmovilidad de lo hecho / una vana constatación / si los pinos y toda su fragancia / claro que sí:  
allá mi padre padreando en su arboladura pinar  
A este lado del muro el jueguito escandido del poema.

(De *Cieno*, Montevideo, Yaugurú, 2011, p. 13)

TE me quedaste en la deuda de atrás: deudos en ese dedo sucio de griego al sol / Bien: una confusión y asumamos en suma tanto equívoco (no fuerces el misterio por ramplonerías) que para andaluz cuajado entre olivares: el Greco  
Pero no olvido mi paga: por esos suspiritos tan esperados tan desahuciados flecos en la palabra / Preferencia otórgale al paisaje aceitunado / El conde en definitiva está bien sepultado / No veles cirios cuando entonces tamaño envés del arte / Velas las formas del verbo que se verba solito

(De *Cieno*, Montevideo, Yaugurú, 2011, p. 37)

YOU stayed in my back debt: dues on that dirty digit of a Greek to the sun / Well: a confusion and to sum up, let's assume so many errors (do not force the mystery by slopiness) that for Andalusian curdled among olive groves: El Greco  
But I don't forget my pay: for those long-awaited little sighs, so many displaced word fringes / Give preference to the olive landscape / The Count is definitely well buried / Do not watch candles when size is the underside of art / Watch over the forms of the verb when it *verbs* alone

(La traducción al inglés fue realizada por Teresa Korondi)

Aire de arroz  
En el tren a Tobata  
El sol va dentro

Una tortuga  
Transparencia del agua  
Vida en sorbos

Bajo el calor  
El tiempo se acumula  
Mece al bambú

El aire pasa  
Hoy canta la chicharra  
Mece la ushiwa

Cayó la bomba  
Debajo cruje el mundo  
En Nagasaki

(De *Haikus de Kyushu*, Montevideo, Yaugurú, Colección Todos los gallos están despiertos Serie #2, 2017)

Ay tu almita  
calva  
lisa  
llana  
tan lejos del mordaz  
ese paladín del insomnio varonil  
que se arruga las manos  
con cáscaras del paraíso  
tan turbio  
tan taimado  
que no vale la pena  
abrir tu piel al sinsabor adulto

(De *Los ojos críos*, Montevideo, Yaugurú, Colección urGENTE, 2021, p. 7)

No vale así volver  
a un tiempo pasado  
ni pisar las hojitas trémulas  
que cayeron cintura abajo  
por porfía  
por impudicia  
por gusto

Si nada ha cambiado  
luego de la violencia  
bajo las uñas  
del desgano enfurecido  
nada vuelve a ser igual

más bien  
se sutura lo sucedido  
se borra y arroja aquello  
en cualquier olvido  
a la vuelta de la esquina  
en ese aparcamiento brutal  
oscuro  
selvático  
áspero

(De *Los ojos críos*, Montevideo, Yaugurú, Colección urGENTE, 2021, p. 8-9)

## FRAGMENTOS DE *LINAJE*

hubiese preferido una misa negra  
en la agraciada  
con centauros y demonios  
prontos a romper cráneos lusitanos  
o un confín repleto de dioses  
en salsipuedes  
dispuestos a dar una mano  
a los atónitos guerreros traicionados

pero miren a esos bereberes orientales  
que van chupando butiá  
guayabo guaviyú pitanga  
vegetarianos héroes  
lobos verdes  
lobos de la historia

miren a esos indios  
tan amontonados  
tréboles a tambor batiente  
yaros yuyos  
bohanes buenos  
rachas de arachanes

(cortan achiras con mi abuela  
que disfrutaba la playa  
y el olor a mar como pocas)

porque mire que es triste esta campaña yerta

sin una pirámide  
sin templos de devoción  
mansamente se ondula el prado infinito  
y no hay ni una piedra sacrificial

(mover la boca  
soplar las palabras  
y gritar  
eso que pudo haber sido  
a cara de perro)

el viento centrifuga las sierras  
mientras sin asombro telúrico  
mandan lo residual a París  
como a plantas exóticas  
con el sobresalto en la mirada

carne de museo

una riada discursiva  
se lleva toda la historia  
las  
cosas  
caen  
por  
las  
rodillas  
del  
olvido

por estos lares  
el prócer busca el sablecito clemente  
hay tantos cadáveres  
como plumas en el benteveo  
en las selvas sudorosas  
en los montes borrados por la descarga

(olivia se llama mi vecina más pequeña  
que juega con emplumado tocado  
y chupa la mano de su muñeca preferida)

nunca hubo olivares en la campaña undosa  
harto recolectores  
cazadores atigrados  
sueñan entre el barro una deidad inventada

la locura y el silencio abruma y salvan  
y cuando miran hacia arriba  
derrochan complacencia por el cosmos

(De *LINAJE*, Montevideo, IMM, Primer Premio 2020 Concurso Literario  
Juan Carlos Onetti, 2021)



## FRAGMENTOS DE CASA DE SALUD

Una transparencia inusual  
se gana la mañana  
y entramos a la Casa de Salud:  
mamá la habita con su decir desmadejado  
envuelta en el dulce fervor de su sola vida.

La Casa es un yermo con pisadas de animales imaginarios  
y el ardor de la siesta que hace insoportables todas las palabras.

Tengo miedo, mamá,  
del silencio  
como un precipicio del cual no volveremos.

(Parece que bramaran tus ojos resecos.)

Escucha mi voz desalineada  
que raspa  
estos pisos en damero  
estas baldosas de amianto  
y el tacto de la palabra *noche*.

Envuelta en la abstracción de tus ángeles, mamá,  
tus ángeles de estampita

esos que no descendían al llamado de tu voz remendada  
porque el osario del poema aúlla en la larga noche  
y entre las hojas de los plátanos  
la luna acecha  
como un animal de luz desconocido  
como un quieto pájaro de rigor.

Este es el mundo, mamá. Es esto. Hechizo.  
Hay un envío de luz  
que llega de alguna parte  
y que no vemos.

Todo el jardín arde a lo largo de tus ojos  
y un búho abigarrado se dibuja en tu cerebro.

El resto: silencio.

Recuerdo cuando sacabas las palabras  
como barro  
de tu garganta

y la tarde se iba desdoblando  
y el paisaje se fatigaba  
en un horizonte rosáceo  
alerta  
desde el fondo de la bahía  
y el vuelo atronador de los teros  
que batían las alas del mundo.

Resbala el lenguaje  
de a poco  
por las  
cerámicas  
encandiladas  
de la mesa  
y los restos del candor con que miramos  
cómo nos devoran las flores  
dentro del paisaje.

Y el aire empluma cada palabra que toca  
hasta hacer que miremos  
esta realidad que ya se borra  
por entre los pasillos de la Casa de Salud.

(De *CASA DE SALUD*, Primer Premio 2022 Concurso Literario Juan Carlos Onetti)

FRAGMENTS OF *NURSING HOME*

A rare transparency  
makes the morning  
and we enter the Nursing Home:  
Mom lives in it with her faded words  
wrapped in the sweet fervor of her single life.

The Home is a wasteland with steps of imaginary animals  
and the burning of the siesta that makes all words unbearable.

Mom, I'm afraid  
of silence  
like a cliff from which we will not return.

(Your parched eyes seem to be roaring.)

Listen to my shaking voice  
that scrapes  
these checkerboard floors  
these asbestos tiles  
and the touch of the word Night.

Wrapped in the abstraction of your angels, Mom,  
your holy card angels

those who did not descend at the call of your mended voice  
because the ossuary of the poem howls in the long night  
and among the leaves of the plane trees  
the moon stalks  
like an unknown animal of light  
like a quiet bird of rigor.

This is the world, Mom. This is it. A spell.  
There's an impulse of light  
coming from somewhere  
and we don't see it.

The whole garden burns along your eyes  
and a motley owl is drawn in your brain.

The rest: silence.

I remember when you used to bring out the words  
like mud  
from your throat

and the afternoon was unfolding  
and the landscape grew weary  
in a pinkish horizon  
alerted  
from the bottom of the bay  
and the thunderous flight of the lapwing  
beating the wings of the world.

Language slips  
little by little  
on the  
dazzling  
ceramics  
of the table  
and the candor traces with which we watch  
how the flowers devour us  
in the landscape.

And the air feathers every word it touches  
until it makes us look at  
this reality that is already erased  
through the corridors of the Nursing Home.

(La traducción al inglés fue realizada por Teresa Korondi)